

Pantomima léxica

Enrique Mercadillo, Monterrey, N.L., México. 31 Ene. 2010 enrique.mercadillo@gmail.com

Comentarios

¿Y si no hubiera palabras, tendríamos la capacidad de usar nuestros instintos animales para promulgar, probar, errar o simplemente pensar en hipotetizar algún pensamiento?

No es que fuésemos mudos, sino que simplemente no hubiéramos dado sentido a los sonidos que emitimos. Que nuestro nivel de comunicación no se hubiera aproximado a la definición que dictan las conjugaciones de símbolos, los sonidos (y silencios) que nosotros mismos hemos dicho que cada uno de ellos tiene, y que aunque conscientes de las decisiones que tomamos e inevitablemente seres cuestionadores, no hubiésemos aún podido aproximarnos ni siquiera un poco a la fuerza motriz que significan los vocabularios. ¿Podríamos? ¿Podríamos de verdad usar como herramienta la hipótesis?

Y ahora digo herramienta y me lleno de sospechas, la herramienta saca de apuro, casi únicamente cuando es utilizada por quien la sabe usar y para lo que ha sido diseñada. Y digo “casi únicamente” porque si por error, por emergencia, o por necesidad de supervivencia usamos algo que nunca habíamos usado para resolver un problema al que nunca nos habíamos enfrentado (y que lo ideal sería que nunca nos enfrentáramos al mismo problema, o bien que nunca algo representara un mismo problema dos veces para nosotros).

En fin, la pregunta es que si podemos o no. No busco una respuesta, tengo fe en que el beneficio de la duda sembrará en nosotros la fuerza de la propia respuesta y no la receta del mago que supone la salvación del colectivo.

Y no pretendo re-leer este documento antes de que sea publicado (si es que llega a serlo) para ni siquiera verme tentado de darme la oportunidad de cambiar, corregir, mejorar, alterar, empeorar, etc., de modificar el pensamiento original transformando en palabra. (Sin importar la coherencia del mismo, la cual, como casi todo, es relativa al creador y al observador.)

P.D. La coherencia no me fue importante para la construcción de este texto, si no la inocencia de expresar libremente y sin remordimientos, sin prejuicios sin expectativas un documento con potencial de ser compartido =)

l Hipotizar tuvo que existir para poder describir la acción de hacer una hipótesis.

“A mí mismo, la vida me ha mostrado un orden, una coherencia que yo creía vivir caóticamente” Vargas Llosa

Eider

Quando leemos el texto que por primera vez hemos escrito nos transportamos al lugar del lector y lo corregimos para que sea más inteligible. Comprender un texto, donde su autor nunca se ha puesto en el lugar del lector es un juego que excita la imaginación. Ahora, si he entendido este texto, diría que la hipótesis es un instinto de sobrevivir, estrategia y herramienta de todos los animales, incluso para nosotros.

Tade Efi
Hipótesis

Nuestro mundo está construido por el lenguaje. Nuestras imágenes se traducen instantáneamente en palabras que a su vez son los pilares de la comunicación. La comunicación igual es posible a través de esta Tierra ajena e imaginaria, la Tierra de nuestras ensoñaciones. Gaston Bachelard en la “Tierra y las ensoñaciones del Reposo” piensa que probablemente podemos estar en comunión, comunicación con los demás porque efectivamente soñamos con las mismas cosas. Qué raro, ¿no?

Jivan Ashu
49 palabras para soñar



A + B + C + D = herramienta (C) usada para explicar un pensamiento de hipótesis (A) que no necesita ser explicado con palabras (D). Convertir en cosas el pensamiento (B):

A (párrafo 1, línea 2) B (párrafo 1, línea 3) C (párrafo 3, línea 1), D (párrafo 1, línea 1)

Marnago
HIPÓSTASIS